

ESTACIONES DE LA CRUZ (Viacrucis)

NARRACIÓN DE APERTURA:

Si fuéramos a visitar la ciudad de Jerusalén el día de hoy, podríamos recorrer el camino que Jesús tomó hace más de 2000 años; desde el momento en que fue condenado hasta donde murió y fue sepultado. Podríamos hacer un alto en nuestro caminar y ver donde se detuvo y fue azotado, donde cayó, y finalmente donde fue levantado en la cruz. Esta antigua oración se llama el Camino de la Cruz o Viacrucis y es nuestro recuerdo de los acontecimientos de las últimas horas de la vida de Jesús. Documentada ya desde el siglo IV, la gente recordaba la increíble tristeza, el dolor, y el amor que llevó Jesús a su muerte. . . donde murió por nosotros.

Recorrer el Camino de la Cruz en oración es importante porque es el mismo viaje que cada uno de nosotros camina a lo largo de nuestra vida. Como Cristianos nos enfrentamos al dolor, tristeza, y al amor en todo momento. Ser Cristiano y seguir a Jesús no significa que no enfrentaremos momentos difíciles o que no tendremos nuestra propia cruz para cargar sino que tendremos la fuerza y ayuda para poder hacerlo.

Al vivir esta experiencia a través de esta oración hoy, te invitamos a que escuches y medites en lo que pasa. Acompaña a Jesús en su caminar y detente donde Jesús se detuvo mientras agotado caminaba dolorosamente hacia su muerte. Imagínate lo que fue para aquellos que vivieron esta jornada e intenta sentir lo que pudieron haber sentido. Pero sobre todo, escucha lo que la voz de Dios te va diciendo a ti mientras participas y recorres este Camino de la Cruz que nunca olvidarás.

Comenzaremos cada estación con esta oración:

Te adoramos, o Cristo y te bendecimos.

Cada vez que escuches esto, por favor responde:

Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.

Primera estación: Jesús es condenado a muerte

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Así es como todo empezó. . . condenado como un criminal común. ¿Podrían realmente ser estas las mismas personas que gritaban "Hosanna" y querían nombrarme rey hace sólo unos días? Ahora están gritando para que yo sea crucificado. Ni las mentiras que han formado de mí se merecen este tipo de castigo.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿Con cuanta frecuencia me dejo llevar por lo que la gente cree en vez de defender lo que creo? ¿Cuándo dejo que otros controlen mi manera de pensar solo porque quiero ser su amigo? ¿Me habría unido a esta gente que condenaba a Jesús?

Señor, había tanta gente dispuesta a creer las mentiras que decían de ti y estar de acuerdo con ellas. Dame la fuerza para defender lo que creo. Por favor perdóname cuando no hago lo que sé que está bien y me dejo llevar por lo que otros piensan. Me arrepiento por las veces que podría haber dañado a los demás al haber hecho esto.

CANCIÓN:

Segunda Estación: Jesús acepta su cruz

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Padre, quiero hacer tu voluntad en este momento. Dame la fuerza para cargar esta cruz tan pesada y con ella, las injusticias del mundo. Sé que esto es sólo el comienzo de una caminata dura y solitaria, así que por favor, camina conmigo.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: Señor, fuiste injustamente acusado de algo malo y fuiste forzado a cargar una cruz enorme y pesada a tu muerte. ¿Con qué frecuencia se me acusa de cosas que no hice o por las cuales no era culpable? ¿Cómo reacciono ante las situaciones que no son justas?

Jesús, ayúdame a ser tan valiente como tú. Muéstrame cómo luchar por la verdad. Ayúdame a aceptar las cargas de mi vida así como tú aceptaste la carga de tu cruz.

CANCIÓN:

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: ¿Cuántas veces he caminado por aquí? Nunca me imaginé que terminaría así. . . deja que me levante. . . debo levantarme. . . me levante. . . más lejos. . . más difícil. . . cargando esta cruz.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿Cuáles son algunas de las cosas que causan mis tropiezos y caídas? ¿Cómo debo reaccionar cuando "caigo"? ¿Me doy por vencido en vez de levantarme y seguir adelante?

Jesús, a pesar de haber sido golpeado, azotado, coronado de espinas, y dado una pesada cruz para cargar, te levantaste cuando caíste. Por favor inspirarme para levantarme cuando caiga.

CANCIÓN:

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su adolorida madre

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Esto ya es bastante difícil para mí, pero por favor, no en su presencia. Por mucho que me duela, yo sé que a ella le duele más. Mamá, no mereces esto. Lo único que has hecho es amarme. Por favor, no llores. Yo tengo que hacer esto.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: Jesús, debió haber sido horrible mirar a tu madre a los ojos en tan terrible momento. A veces, se me olvida el dolor que le causo a la gente que me ama. Hay veces que cuando tomo decisiones egoístas hiero a otros y ni siquiera me importa.

Ayúdame a recordar cuánto amor se necesita para cuidar de alguien. Ayúdame a entender a aquellos que me cuidan, cuando tratan de protegerme de ser dañado. Ayúdame a ver su amor y enséñame a amarlos.

CANCIÓN:

Quinta Estación: Simón ayuda a Jesús a llevar la cruz

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: No sé quién eres tu, amigo, pero gracias por ayudarme. Realmente lo necesito en este momento. Cada parte de mi cuerpo duele a causa de los golpes, pero lo que mas me duele es el corazón. ¿Tu nombre es Simón? Gracias Simón, por dejar la seguridad entre la multitud para venir a ayudarme.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: Jesús, aceptaste ayuda cuando las cosas eran difíciles. ¿Qué tan dispuesto estoy para dejar que otros me ayuden, o veo el necesitar ayuda como un signo de debilidad? No puedo ir por la vida solo. Tengo que dejar que la gente me ayude en el camino, incluso gente que no conozco muy bien.

Ayúdame a ser fuerte en mi debilidad, confiando en la mano que se extiende para mi.

CANCIÓN:

Sexta Estación: Verónica limpia el rostro de Jesús

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Esta mujer está dispuesta a correr tal riesgo por mí. ¿No ve la locura de estar envolviendo a todos en el pueblo? Ella corre el riesgo a ser sancionada por demostrar que se preocupa por mí. Es reconfortante saber que otros están dispuestos a tomar los mismos riesgos que yo he tomado.

ADOLESCENTE DE REFLEXIÓN: A los amigos les importa y sus acciones lo demuestran. ¿Quiénes son las “Verónicas” en mi vida? ¿Les he agradecido? ¿Qué tan dispuesto estoy a ser una “Verónica” para aquellos que están luchando?

Jesús, ayúdame a estar dispuesto a asumir el riesgo de ayudar a alguien que lo necesita. Cuando veo a alguien que está luchando, dame el valor para ayudarles en todo lo que pueda, incluso si eso significa pasar vergüenza.

CANCIÓN:

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Esto es tan difícil. Me duele tanto. Casi no puedo hacer esto, ni con ayuda. Estoy tan cansado. . . me estoy desgastando. . . y todavía hay un largo camino por recorrer.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿Cuántas veces he luchado y caído una y otra vez, incluso cuando los demás me han ayudando? ¿Qué es por lo que estoy luchando que me cansa, me duele, y me hace querer darme por vencido?

Jesús, a veces me siento abrumado por todas las molestias de la vida. Tenía la esperanza de que al seguirte, este camino sería más fácil, pero ahora me doy cuenta que tampoco es fácil para ti. Cuando me canse o disguste y me caiga otra vez, recuérdame que te levantaste y seguiste tu camino.

CANCIÓN:

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

ORACIÓN: Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.

RESPUESTA: Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.

REFLEXIÓN DE JESÚS: Mujeres, ustedes han sabido entender y han sido tan amables conmigo... esto es muy bueno. Ámense unos a otros. Cuídense unos a otros como han cuidado de mí.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: Cuando las cosas son difíciles, a veces en lo único que pienso es en mí mismo. Pero hasta en tu dolor, pusiste a un lado tus sentimientos y sentiste el amor de los demás.

Ayúdame a hacer lo mismo. Es tan fácil sentir lástima por mí mismo. Me olvido de los que todavía me aman.

CANCIÓN:

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: No me daré por vencido: No dejare que esto termine aquí. Padre, levántame. Dame la fuerza para llegar mas allá. Sé que aun me queda mucho por hacer.

ADOLESCENTE DE REFLEXIÓN: ¿Quiénes son las personas que me han enseñado a sobrevivir? ¿Quién me ha mostrado como levantarme de nuevo y seguir con mi vida, no importando cuántas veces me caiga?

Jesús, hubiera sido tan fácil darte por vencido aquí... pero te levantaste de nuevo. A veces, yo me quiero dar por vencido. Sé que la buena noticia es que siempre estás conmigo y me sigues recordando de las personas que me han ayudado a sobrevivir. Gracias por mantenerlas en mi vida. ¡Con esas personas alrededor nunca me rendiré!

CANCIÓN:

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Mi cuerpo está lastimado y ahora tratan de humillarme delante de todos. Se han llevado todo de mí, lo que me protege y me mantiene caliente. Lo único que tengo ahora es a mí mismo.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¡Vergüenza añadida al dolor! ¿Cómo reacciono cuando los demás me faltan al respeto? ¿Cuántas veces he sido abusado? Sobrepasar los tiempos duros en mi vida es bastante difícil, pero tener que soportar que alguien me falte al respeto también, eso es demasiado. Señor, incluso cuando fuiste despojado de tu dignidad, no te pudieron quitar lo único que te mantuvo luchando, tu amor por nosotros.

Ayúdame a llevar tu amor y respeto por dentro y mostrar ese amor y respeto por fuera.

CANCIÓN:

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Perdónalos Padre. Ellos sólo hacen lo que otros les han dicho que hagan. Me he convertido en una víctima de acusadores y abusadores, que se encuentran tan lejos de este lugar, de estos martillos y clavos. Por cada golpe, perdónalos por lo que hacen.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿Perdónalos? ¿Cómo puedes decir eso? ¿Perdono a los que me "clavan" a mí? ¿Y qué con los clavos que clavo en los demás? Jesús, veo con admiración como siempre perdonas a los demás, no importando lo mucho que te hayan lastimado. ¿Estabas consciente del dolor que estabas sufriendo? Por supuesto que lo estabas.

Ayúdame a elegir a no clavar a los demás, y aprender de ti a perdonar a los que me clavan.

CANCIÓN:

Decimosegunda Estación: Jesús muere en la cruz

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DE JESÚS: Tengo sed. . . Ya no puedo respirar. Padre, perdónalos. Juan, cuida a mi madre. Me estoy muriendo. . . Me estoy muriendo. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: Nos diste todo lo que tenías. Nadie podría dar más. ¿Podría amar así a mis amigos si mi vida estuviera entre la espada y la pared? Jesús, seguiste luchando hasta el final. Pasaste por dolor y sufrimiento, más allá de lo que pudiera imaginar. Gracias, Jesús, por darlo todo por mí. . . por todos nosotros. Cuando este con dolor, tú serás mi ejemplo, y me ayudarás a superar cualquier cosa. Quiero estar totalmente comprometido a amar a los demás.

Dame el valor de amar como tú, no importa lo que cueste.

CANCIÓN:

Decimotercera Estación: Jesús es bajado de la cruz

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

ADOLESCENTE DE REFLEXIÓN: Ahora, tu cuerpo roto y sin vida es bajado de la cruz y colocado en sus brazos. Casi puedo escuchar sus llantos, mientras te sostenían por última vez. ¿Cómo puedo enfrentar la pérdida o la muerte de alguien a quien amo? ¿He podido dejar de lamentar la pérdida de un amigo? ¿He podido superar la falta de uno de mis padres, o de pensar que me falten?

Jesús, los sentimientos que me das son buenos. Enséñame a conocer mis sentimientos y tratar con ellos de una manera honesta y saludable. Cuando he perdido algo o a alguien y me siento triste o enojado, ayúdame a comprender la tristeza, la ira, la incredulidad que hubiesen sentido aquellos quienes te amaban mientras te sostenían por última vez después de tu muerte.

CANCIÓN:

Decimocuarta Estación: Jesús es colocado en el sepulcro

ORACIÓN: *Te adoramos, o Cristo, y te bendecimos.*

RESPUESTA: *Que por tu santa cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

REFLEXIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿Hay relaciones que he tenido que "enterrar" porque han muerto? ¿Quizá miembros de mi familia o un amigo que murió? ¿Cómo puedo decir adiós, dejar ir, y a la vez mantener los buenos recuerdos? Me pregunto que pensarían los discípulos mientras se alejaban de la tumba. Tal vez hubo silencio, apostarí que hubo llanto. . . y probablemente abrazos entre ellos después de haberte despedido y dejado allí. Piensa en la soledad, el vacío, la desesperanza. Jesús, aun mediante el dolor y la pérdida, no permitas que pierda de vista la esperanza. Cuando parezca no haber nada más de que sostenerme, haz que me sostenga de la esperanza y el saber de que en ti hay vida eterna.

CANCIÓN:

ORACIÓN DE CLAUSURA

Jesús, caminaste y moriste en este Camino de la Cruz porque me amaste más que a la vida misma. Tu cuerpo fue golpeado, magullado y roto por mí. Fuiste puesto en la tumba, pero ni siquiera la muerte pudo vencerte y acabar con tu vida. Tu muerte y resurrección me dan esperanza, y la fe de saber que yo también puedo enfrentar cualquier cosa que la vida ponga frente a mí. Siempre y cuando tú y yo compartamos juntos la cruz. No estoy sólo. Sé que tu espíritu resucitado vive en mí y en todos quienes me rodean. Y ahora yo soy tu cuerpo aquí en la tierra. Mis brazos son tus brazos extendidos a los demás. Recordando la forma en que fuiste a la cruz me da suficiente esperanza para volver a levantarme después de caer, y la confianza que, mientras camino mi propio camino, tú y todos mis hermanos me darán fuerza, y caminarán conmigo.